

## Validación y jerarquización de dominios de egreso y competencias

## TRABAJO SOCIAL

Documento de Trabajo n°4



Índice

1. Introducción
2. Visión General
3. Reflexión en torno a los dominios
   * Intervención Social
   * Planificación y Gestión Social
   * Investigación Social
4. Jerarquización de competencias
5. Otros temas relacionados con la formación de los trabajadores sociales.

## **Introducción**

Con el propósito de elevar la calidad del proceso de formación y los aprendizajes de las y los estudiantes de las tres carreras de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central, en el segundo semestre de 2014, se inició un proceso de rediseño curricular con la finalidad de ofrecer oportunidades educativas adecuadas a las demandas del siglo XXI y pertinentes a los estudiantes que la UCEN desea formar.

Durante el desarrollo del proceso se han elaborado documentos[[1]](#footnote-1) que buscan orientar y sistematizar los avances realizados por la FACSO y las escuelas, todos ellos disponibles en la página WEB institucional.

La primera etapa del proceso de rediseño curricular consiste en la elaboración del perfil de egreso académico-profesional. En esta etapa se requiere de un proceso sistemático de recopilación, análisis y sistematización de información, con la finalidad de identificar los requerimientos de formación para que los estudiantes puedan enfrentar con éxito su vida profesional y/o continuar su trayectoria académica. A partir de la delimitación del campo de actuación del profesional en la sociedad, se trata de especificar los recursos internos (conocimientos, habilidades y actitudes) y recursos externos (que ofrece el medio como apoyo para actuar) que servirán como principal referente para organizar el diseño de la malla en su conjunto y de cada actividad académica que ésta contemple.

Para iniciar el levantamiento del perfil se delimitaron dominios o área de acción del egresado por carrera, la metodología de elaboración y validación interna fue conducida por los comités curriculares con la participación de los académicos de cada escuela. Estos dominios, que incluyen enfoques y perspectivas disciplinares, junto al ideario institucional de la UCEN, fueron intercambiados en una jornada de trabajo de la FACSO realizada en octubre de 2014.

En noviembre se inició una nueva etapa de validación y jerarquización de dominios y competencias, a partir de información proporcionada por profesionales insertos en el mercado laboral. Esta validación externa se realizó a través de un *“focus group”* y de la aplicación a través de medios virtuales de una pauta de jerarquización de las competencias enviada a informantes calificados de la disciplina, incluyendo a profesores-hora que se desempeñan como docentes en la escuela.

El documento que presentamos *“Validación y jerarquización de dominios de egreso y competencias en Trabajo Social”* es resultado de las reflexiones del *“focus group”* realizado con seis trabajadoras y trabajadores sociales insertos en diferentes ámbitos del mercado laboral: sector público a nivel local y nacional, empresas, academia y consultoría independiente. Previo a la reunión los participantes recibieron los documentos elaborados por el comité curricular, después del debate, se solicitó a los participantes responder una pauta para jerarquizar cada competencia en tres categorías: imprescindible; importante, pero prescindible e innecesario.

El documento recoge, además, las respuestas a la pauta de jerarquización de competencias realizadas a través de medios virtuales. Se recibieron 15 respuestas; en total se procesaron 21 respuestas.

El documento se divide en cuatro partes; la primera ofrece una visión sobre aspectos generales referidos a la formación del Trabajador(a) Social; la segunda se ordena según los dominios que se sometieron a validación; la tercera ofrece los resultados de la jerarquización. Finalmente, se incorporan otros temas relevantes para la formación del Trabajador Social, que los participantes sugirieron considerar en el diseño e implementación de la reforma curricular.

## **II. Visión general**

A nivel nacional existe un panorama complejo para el Trabajo Social. Las universidades, incluidas las del Consejo de Rectores, enfrentan dificultades que afectan a todo el sistema universitario. A nivel nacional se debe resolver el dilema de una expansión creciente de la oferta en educación superior que va acompañada de un cambio en el perfil de ingreso y, en muchos casos, por el endeudamiento de los estudiantes a través de créditos que deberán solventar aun cuando no estén claras las proyecciones de las carreras en el mercado laboral.

Trabajo Social enfrenta otros dilemas específicos asociados a su propia identidad en un mundo cada vez más complejo y cambiante. Chile, en otras épocas, fue líder del Trabajo Social para América Latina, hoy no es así. En la actualidad predomina una visión muy restringida, ligada al trabajo de base muy local que se desarrolla de manera aislada y con un enfoque todavía muy tradicional, centrado en el “caso”. Por eso, es interesante pensar en dominios amplios que potencien el Trabajo Social.

Un tema que también debe ocuparnos es el cambio de paradigma que está teniendo la educación universitaria, hoy se discute a nivel nacional, la necesidad de acortar las carreras y de dar continuidad de estudios a través de los postgrados; este es un tema fundamental para el proceso que se realiza: ¿hasta dónde se deben desarrollar las competencias en estudiantes de pre-grado?, ¿cuáles dominios deben tener más peso en el pre-grado?, ¿cuáles en el postgrado?

## **III. Reflexiones en torno a los dominios**

### **Reflexión general**

Existe consenso que los tres dominios son pertinentes, no obstante, se señala que no pueden tener el mismo peso. La intervención social es la clave para todo profesional del Trabajo Social, los dominios de planificación y gestión y los de investigación social, deben contribuir a una mejor intervención social.

Se debe revalorizar el concepto de intervención social, otorgando un sello propio asociado a la capacidad de mediar y comprender lo que está pasando en el fenómeno y de incidir en la planificación de los procesos. El corazón del Trabajo Social es la intervención en lo social, esto supone problematizar qué es lo social, por ello es importante incluir un cuerpo teórico que permita entender fenómenos complejos.

En la formación del Trabajador(a) Social debe haber una mirada de país, es fundamental que los estudiantes comprendan y estén informados de los procesos y contingencias, pues aunque intervengan en ámbitos más micro, de igual modo deben aportar y situarse en el contexto.

Si el enfoque está en torno a los fenómenos sociales, no debiera incluirse la mención a “individuos, grupos, familias, comunidades, movimientos sociales”; esto no es así, un individuo puede estar en una comunidad y ser parte de una familia o de un movimiento social, un individuo a veces es una familia. Existió consenso en mencionar a sujetos sociales como actores que ocupan una determinada posición en las estructuras sociales, que interactúan entre sí a partir de su cultura en relación a determinados fenómenos sociales. Se propuso así, reemplazar la mención a “individuos, grupos, familias, comunidades, movimientos sociales…” por sujetos sociales entendidos como individuo y como colectivo.

### **Intervención Social**

La intervención en lo social hoy, aun cuando sea un campo prioritario de los trabajadores sociales, se ha ampliado a muchos otras profesiones. Ello expresa la complejidad actual y la necesidad de que los fenómenos sociales sean abordados desde distintas miradas y experticias disciplinarias.

Lo que caracteriza al trabajador(a) social es la perspectiva con que realiza la intervención. Un aporte específico es comprender y actuar en torno a la relación, muchas veces de gran tensión, que se establece entre individuo e institución. Por ejemplo, cómo se juega esta tensión entre hospital y usuarios (as) y como esta tensión choca permanentemente.

En esta misma perspectiva, es bien interesante trabajar la interpelación hacia la política pública, justamente por la dificultad que tienen las políticas sociales y las políticas públicas para atender la diversidad, para comprender la interrelación entre individuo, instituciones y políticas y los cambios que va provocando esta interacción. Otra perspectiva imprescindible en la intervención social es la relación ente teoría y política; las instituciones están cruzadas por lo político, entonces es fundamental que los trabajadores sociales comprendan los fenómenos sociales y entiendan las coordenadas políticas. Así, la intervención tiene dos enfoques específicos: la interrelación entre sujeto- institución y la perspectiva teórico-política.

En la intervención si bien el trabajador(a) social debe ser empático, lo que se requiere es tener un desempeño profesional manteniendo un orden y una lógica en la intervención, que no pasa, necesariamente, por la empatía.

Es fundamental incluir la ética en este dominio, en la intervención social la posición ética debe ocupar un lugar central. Se debe explicitar una apuesta ético- política en la intervención, para evitar “neutralidades”, y rescatar el protagonismo de la gente y no del trabajador social. El trabajador social necesita todas las herramientas teórico-políticas y una posición ética de lo contrario se transforma en una especie de “voluntariado”.

### **Planificación y gestión social**

Este dominio provocó controversias pues se considera que el tema de la gestión y planificación, en general, es un tema de magister y no de pregrado, porque es muy complejo y requiere de mayor experiencia laboral: “hay que tener claro que la Universidad es un camino a la formación”.

Se señala que la elaboración o diseño de proyectos y programas sociales supone conocimientos y experiencia que será difícil adquirir solo con la formación inicial y que, preponderantemente, están asociadas a políticas públicas que implican una interacción compleja con la administración del estado. Se sostiene que, habitualmente, lo que hacen los trabajadores sociales es ejecutar políticas y programas.

No obstante, existe consenso que en la formación se deben considerar competencias relacionadas con la planificación y gestión, pero en la lógica de comprensión de la dinámica política y social. La idea es que el trabajador(a) social sea capaz de conocer, comprender y aplicar elementos de planificación y gestión para que pueda interactuar de manera más eficiente y enfrentar con mayores herramientas su aporte profesional. En este aporte profesional, el trabajador social, debe integrar mecanismos de subjetividad con herramientas de gestión.

### **Investigación social**

La investigación social es un lenguaje profesional, sobre todo hoy, cuando el trabajador social debe relacionarse cada vez más con otros profesionales. La información hay que saber leerla, interpretarla y a partir de esta proponer soluciones. Sin estrategias de investigación, somos profesionales con muy poca capacidad de negociación.

La investigación se necesita para comprender y registrar, dar cuenta y trabajar distintos elementos propios ligados a la intervención. En un pregrado, lo central es que el estudiante, trabajador(a) social, aprenda a entender la investigación para la intervención. Las personas que desarrollan competencias de investigación autónoma y ligada a la producción de conocimientos propios de la disciplina, están en un nivel de postgrado, de doctorado.

A nivel de pregrado se requiere desarrollar la capacidad de sistematizar la intervención, ser capaz de producir evidencias. Debiera enfatizarse la investigación para comprender fenómenos sociales a partir de la sistematización de intervenciones, investigar a partir de la propia intervención o hacer trabajo de investigación a partir de los fenómenos sociales relacionados.

¿Qué debiera desarrollar el pre-grado? La capacidad de investigar la práctica, desde la práctica y sobre la práctica. Y luego, integrado a equipos interdisciplinarios, el profesional puede entrar en otro tipo de investigaciones, pero lo propio es cómo le das a este campo de investigación algo distinto, hay que enfocarse en este tipo de habilidades que ningún otro profesional tiene. Esto construye una identidad propia del trabajo, porque es una manera de hacer, de mirar.

## **IV. Jerarquización de competencias**

Al finalizar el *focus* se solicitó a los participantes jerarquizar las competencias en tres categorías: imprescindibles, importante pero prescindible, innecesaria. Las 6 respuestas obtenidas durante el focus se complementaron con la consulta realizada a través de medios virtuales. En total se obtuvieron 21 respuestas.

Para efectos de este informe solo destacaremos los porcentajes relacionados con las competencias clasificadas como “imprescindibles”. El gráfico n°1 refleja las respuestas correspondiente al dominio de intervención social.

Este es el único dominio que contiene una competencia que todos los profesionales clasificaron como imprescindible. Los comentarios escritos en las pautas reflejan el gran interés que suscita la intervención social como un dominio específico del Trabajo Social.

“Estas competencias están en directa relación con los sujetos participantes de la intervención, se basa en el reconocimiento de las personas y colectivos, en su dignidad y derechos”. “La noción de ciudadanía, es central, porque busca activar respuestas innovadoras y pertinentes a las necesidades de los sujetos, reconociendo sus derechos y activando sus potencialidades”, la “intervención social no constituye un fin en sí mismo, que tiene sentido cuando produce cambio”

Respecto del “desarrollo de estrategias de acción profesional innovadoras (…)” se señala que si bien es muy importante identificar un problema de intervención y ser innovadores, es necesario basarse en experiencias evaluadas, en evidencias. La innovación, facilita al profesional el diagnóstico de nudos críticos en la gestión; no obstante, se señala que si bien la capacidad de innovación es deseable, es “un piso muy alto” para los recién egresados.

La intervención requiere habilidades interpersonales, competencia cultural, auto gestión de las emociones y conciencia de sesgos culturales/valóricos, requiere empatía, pero sobre todo, es necesaria una actitud profesional. Para ser profesional se “requiere que nuestras intervenciones tengan sustento teórico y metodológico explícito, alejándose del mero activismo y asistencialismo”

El siguiente gráfico refleja las respuestas dadas al segundo dominio “Planificación y Gestión Social.

Entre las competencias asociadas a este dominio, la que tiene menos respuesta “imprescindible” son las relativas a la participación para el mejoramiento continuo en instituciones y organizaciones. Si bien se valora el aporte del trabajador social a un enfoque que integre la “intersubjetividad a las herramientas de gestión”, se sugiere revisarla y considerar que más que una competencia es una perspectiva general para el trabajador social.

La competencia “desarrolla procesos innovadores …” es muy ambiciosa, es importante que se reflexione y se tenga una perspectiva innovadora, pero el “desarrollo” es muy difícil de lograr en el pre-grado.

Las competencias de este dominio deben tener un foco puesto en el trabajo en equipo interdisciplinario. Resaltar también el aporte que realiza el trabajador social al rescatar la visión de diferentes actores para la gestión de nuevas intervenciones en diferentes contextos.

No se requiere solo de base teórica o metodológica, para el desarrollo efectivo de las competencias asociadas a este dominio, existen condiciones de efectividad. “Las posibilidades de contribuir al mejoramiento institucional dependen en gran medida de las posiciones que se ocupe en la estructura jerárquica de las organizaciones”.

Es necesario revisar cuánto de estas competencias corresponden a una formación de postgrado y/o requieren una gran experiencia laboral, por lo que no es recomendable comprometerlas en el perfil de egreso.

El siguiente gráfico refleja las respuestas dadas al tercer dominio “Investigación Social”

Existe consenso que las competencias incluidas en este dominio son relevantes, no obstante, es importante analizar cuáles y con qué nivel de profundidad corresponde a la formación de pre-grado.

La mayor frecuencia de “imprescindibles” son las competencias referidas a la sistematización. En las respuestas abiertas se enfatiza la centralidad que tiene para el trabajador(a) social: “si las prácticas no se sistematizan no se pueden evaluar, no se pueden mejorar”, “la sistematización es fundamental para identificar y ordenar procesos, favoreciendo la reflexión sobre ellos y aportando al desarrollo de investigaciones”, “no todos los trabajadores sociales deben ser investigadores, sin embargo, si deben ser capaces de sistematizar sus experiencias y desde allí levantar conocimiento válido” “la sistematización es clave para desarrollar prácticas reflexivas, que entreguen insumos para el registro, el análisis y la retroalimentación, que permitan mejorar el quehacer, logrando mayor coherencia con los discursos y principios que lo sustentan”.

El conocimiento de las metodologías de investigación ocupa un lugar preponderante en las respuestas abiertas “Los estudiantes que egresan deben ser capaces de plantear preguntas de investigación coherentes, identificar diseños metodológicos diversos (mixtos, experimentales, correlacionales) y llegar, al menos, a responder preguntas de investigación descriptivas”. “Es fundamental que los trabajadores sociales cuenten con metodologías que les permita indagar en las realidades de los sujetos, para reconocer sus necesidades y demandas particulares, considerando de manera especial su voz” “para la interacción con otras profesiones es importante que los egresados cuenten con herramientas metodológicas, manejen el lenguaje, comprendan y sepan capaces de analizar resultados”

En cuanto a la investigación relativa a comprender fenómenos sociales se plantea que si bien es deseable y debiera ser una aspiración de la formación de pregrado, es muy difícil lograrlo “investigar fenómenos requiere estudios de postgrado y experiencia”

Finalmente, se señala que hoy no se puede concebir el Trabajador (a) Social aislado del mundo y se sugiere incorporar otras competencias que respondan a esta perspectiva: "Participa en redes presenciales y virtuales multidisciplinarias relacionadas con el quehacer profesional, de manera de nutrirse del conocimiento emergente y experimental, a la vez que aportar con juicio crítico constructivo." "Comunica y difunde hallazgos, propios de los resultados de investigaciones en las que participa, de manera de aportar en el plano cognitivo y experimental al quehacer del trabajo social, a la vez que valora los hallazgos de otros, integrándolos" Es necesario que en la formación de pregrado se “incentive a publicar en revistas especializadas, participar en foros, congresos, paneles, seminarios nacionales e internacionales etc. “

## **V. Otros temas relacionados con la formación de los trabajadores sociales.**

En la reunión se debatieron otros dos temas fundamentales en la formación de las y los trabajadores sociales: las competencias básicas y las prácticas.

Todos los participantes señalaron que en la formación es imprescindible considerar el desarrollo de competencias básicas relacionadas con la comprensión lectora, la expresión escrita y la comunicación oral. Estas competencias son esenciales en cualquier ámbito de inserción laboral, todas las universidades debieran tener un mecanismo que apoye a los estudiantes en estas habilidades, porque no es solo un tema de algunas universidades es de todas, incluso de las tradicionales.

Relacionado con las competencias básicas se debe considerar la interacción con las tecnologías. No se puede pensar que el trabajador social del Siglo XXI siga completando fichas a mano, es imprescindible incluir el uso de las herramientas de las tecnologías de comunicación e información, incluirlo también en el aula, para hacer clases más interactivas.

En cuanto a la práctica profesional en la formación del trabajador(a) social. Se identifican dos posturas, quienes señalan que los estudiantes deben iniciar su práctica una vez alcanzado un proceso básico de formación y quienes piensan que es necesario iniciar la práctica desde el primer año. A favor de esta última postura se argumenta que es importante que los estudiantes salgan a terreno y vean ejemplos concretos; a lo largo de la formación la práctica puede ir variando, por ejemplo, en primer año los estudiantes ya pueden visitar instituciones y observar fenómenos y, en la medida que avanzan en la carrera pueden desarrollar experiencias de mayor responsabilidad. En las prácticas debe estar siempre presente temas éticos imprescindibles para la intervención con personas.

1. Documento de Trabajo n°1: “Propuesta para el ajuste y rediseño curricular FACSO 1 de Julio 2014”; Documento de Trabajo n°2: “Documento base para el ajuste y rediseño curricular” 23 de julio 2014; Documento de Trabajo n°3:”Campos de actuación o dominios de egreso Psicología, Sociología y Trabajo Social” [↑](#footnote-ref-1)